

SE IMPRIME  
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR, 149  
SALIENDO LOS DIAS  
Miércoles, Jueves y Sábados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00  
Por seis meses " 5.50  
Por un mes " 1.00  
Número suelto " 0.10  
Número atrasado " 0.20

DIRECCIÓN }  
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán os originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Único Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO VÁZQUEZ-GÓMEZ

OECINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 26

SUCURSAL

57 y 59 - Arapey - 57 y 59

## ALMANAQUE

Domingo 24—*Media Cusresma*—Sto. Simón niño y Agapito.

Lunes 25—*La Anunciación de Ntra. Señora*—San Ireneo.

Sale el sol a las 5 y 58 y se pone a las 6 y 2

## EL CLAMOR PÚBLICO

### El último Concilio

Llamamos *último* al Concilio del Vaticano, no solo por ser el posterior de los ecuménicos, si que también, porque no se ha de celebrar otro en lo sucesivo, habiéndose acabado en él con todo motivo ó pretexto para semejantes asambleas eclesiásticas. Esta particularidad, que rompió la tradición formal de diez y nueve siglos, nos mueve a consagrarle algunas reflexiones, interesantes así bajo el punto de vista religioso como bajo el político y social.

Es un cambio de frente, un brusco cambio de rumbo de la Iglesia, llamada católica, digno de llamar la atención de cuantos se preocupan en las astutas y complejas cuestiones sociales.

I

Entre los católicos, era generalmente reconocida la necesidad de una de esas asambleas que, de tiempo en tiempo, han sabido conjurar los peligros y calmar la conciencia de la secta mas importante del cristianismo.

Mucho dejó por hacer el Concilio de Trento, sin duda á causa de las difíciles circunstancias por que atravesó y por las cuales en cierto modo se justifica que sacrificase algo de lo puramente doctrinal y dogmático en aras de la unidad, seriamente amenazada, ó mejor dicho, quebrantada ya por la reforma.

Puedo decirse bien que entonces no importaba tanto asegurar el dogma, que estaba ya, en sentir de los teólogos, perfectamente definido, como la disciplina, que es hallaba enteramente relajada cuando precisamente las condiciones del tiempo exigían entre los miembros del cuerpo eclesiástico la cohesión mas poderosa, la mas estrecha unión y el enlace mas seguro y la subordinación mas severa entre las órdenes jerárquicas.

No es nuestro ánimo investigar ahora el coste positivo de la unidad aparente que aquel Concilio legó á tres siglos que habian de cuidarse muy poco de la forma, ni pretendamos tampoco ver hasta qué punto consiguió su propósito por medio de una constancia en el clero digna de la previsión de los Padres, aun contrariados por sucesos tan importantes como las revoluciones de los dos siglos últimos. Basta indicar que, impedidos por los mas extraños acontecimientos, los acuerdos del Concilio de Trento no podian menos de tener un carácter de interinidad y transición, al menos los concernientes á reforma y disciplina, que pasadas aquellas circunstancias y segregadas y costeadas las iglesias disidentes, habian de ofrecer serios obstáculos no ya para el régimen exterior de la Iglesia docente, sino también para la propagación de la fe, si con tiempo y oportunidad no se modifican, atendiendo á las nuevas necesidades.

Ya en el siglo XVII debió operarse la fusión de las iglesias cristianas á la luz del Evangelio y al calor de la fe en los símbolos primitivos del cristianismo (para lo cual solo buena voluntad se requiera) y ya debió procurarse de todas las vías la armonización de doctrina religiosa con las verdades proclamadas por la ciencia racional (para lo que bastaba un solo esfuerzo de inteligencia), y de esta manera el cristianismo no se vería lastimosamente fraccionado, ni después de la enciclopedia se hubieran sentido los estragos de las revoluciones, que sabe Dios hasta cuando perturbarán todavía á los pueblos del antiguo y del nuevo mundo.

Lejos de todo esto, cuya exactitud y cuya consecuencia á simple vista se comprende, quedaron los asuntos eclesiásticos en peor disposición que antes del siglo XVI, se aumentaron de varios modos las sectas protestantes hasta el punto de separarse del gremio católico naciones enteras, se ahondó hasta convertirse en abismo la división entre la teología y la ciencia, y la subordinación eclesiástica llegóse á trocar, andando el tiempo, en un despotismo insostenible, no solo para los que, revestidos del carácter y de la dignidad de sacerdotes lo sufrían, sino también para el pueblo cristiano que lo comprende y se escandaliza.

El feudalismo episcopal, la absoluta dependencia de los presbíteros, que aún pueden ejercer las facultades mismas que se le confieren en el acto de la *ordenación*, sin *licencia* expresa, limitada y condicional del diocesano; la férrea vara de la jurisdicción que hasta invalida, sepulta en el calabozo ó condena al hambre y á la miseria al sacerdote que no se confiese feliz en la misera condición de esclavo, ó que no besa humildemente de rodillas la mano que acaso, adornada con aureo anillo, cae airada sobre su rostro; una *disciplina* que diariamente se sacude sobre las espaldas del *bajo clero*, es lo que se ha formado de aquel lazo de unión que

acaso pudiera ser útil en el siglo.

Por otra parte, aplazadas las reformas indicadas por la moral misma y reclamadas con insistencia por la opinión pública, como, por ejemplo, la del celibato forzoso de los ordenados *in sacris*, y dificultadas por doquier las relaciones de la Iglesia, siempre absolutista, con los gobiernos más ó menos expansivos, porque la libertad está hasta en la atmósfera que estas generaciones respiran, indispensable se creía desde hacía algunos años la reunión de un concilio ecuménico, que pusiese remedio á tan profundos males, que ordenase lo compuesto, que armonizase intereses que parecían tan encontrados y que en su choque diaria, en su lucha sin tregua, traían desasosegados los ánimos y perturbadas las familias y los pueblos.

Otro mal todavía mayor, otro mal mucho mas grave y de peores y de mas inmediatas trascendencias, consecuencias, hacía necesario el pronto concurso de los pastores de la cristiandad, por que, creciendo y tomando el carácter maligno de incurable y epidémico, amenazaba seriamente al rebaño universal: tal es el *cafeísmo*, racionalista ó materialista, que, profusado de las mas claras inteligencias, se propaga maravillosamente, ayudado por la fuerza del vapor y la rapidez de la electricidad, que no le servirían de alas acaso á ser la Iglesia docente lo que ser deba en el siglo XIX.

Por estas razones, y otras que sería, prolijo enumerar, pero que ocurren desde luego sin esfuerzo, se creía urgente la reunión de un concilio general, de una respetable asamblea en la que estuviesen dignamente representadas todas las iglesias de la civilización cristiana; asamblea que, oyendo el clamor universal, atendiendo á las imperiosas necesidades de la época, remediasen con celo religioso y maternal solicitud los males demasiado positivos que nos aquejan.

La proverbial sagacidad de la celeberrima *Compañía de Jesús*, que bien pudieramos llamar Junta Directiva de la Iglesia Católica Apostólica Romana, desde que en 1813 hizo al papa su prisionero de guerra, se propuso sacar el partido posible, por supuesto en beneficio propio, de la actual disposición de los ánimos, y desde antes que la prensa clamase por la conciliación ya preparaba cautelosamente los materiales de que había de componerse la doble muralla que separase al estado eclesiástico del estado civil.

Antonio Aguayo.

### Los ratones de Fray Martin

(TRADICIÓN)

Y comieron en un plato  
perro, pericote y gato.

Con este pareado termina una relación de virtudes y milagros que, hoja impresa, circula en Lima allá por los años 1840, con motivo de celebrarse, en nuestra culta y religiosa capital, las solemnes fiestas de beatificación de Fray Martin de Porres.

Nació este santo varón en Lima, el 9 de Diciembre de 1579, y

fué hijo natural del español don Juan de Porres, caballero de Alcántara, en una esclava panameña. Muy niño Martincito, llevó su padre á Guayaquil, donde en una escuela, cuyo director, hacia mucho uso de la cáscara de novillo, aprendió á leer y escribir. Dos ó tres años mas tarde, su padre regresó con él á Lima, y púsole á aprender el socorrido oficio de barbero y sangrador, en la tienda de un irapista de la calle de Malambo.

Mal se avino Martín con la navaja y la lanceta, si bien salió diestro en su manejo; y, optando por la carrera de santo, que, en esos tiempos era una profesión como otra cualquiera, vistió á los veintidós años el hábito de lego ó donado en el convento de Santo Domingo, donde murió el 3 de Noviembre de 1639, en olor de santidad.

Nuestro paisano Martín de Porres, en vida, y después de muerto, hizo milagros por mayor. Hacia milagros con la facilidad que otros hacen versos. Uno de sus biógrafos, no recuerda si el padre Manrique ó el médico Valdéz, dice que el prior de los dominicos tuvo que prohibirle que siguiera milagreando (dispenséme el verbo). Y, para probar cuan arraigado estaba en el siervo de Dios el espíritu de obediencia, refiere que, en momentos de pasar fray Martín, cayóse un albañil desde ocho ó diez varas de altura, y nuestro lego lo deluvo medio camino gritando:—Esperate un rato hermanito.—Y el albañil se mantuvo en el aire, hasta que regresó fray Martín con la superior licencia.

¿Buenazo el milagrito, eh? Pues donde hay buenos hay mejor.

Ordenó el prior al portentoso donado que comprase, para uso de la enfermería, un pan de azúcar. Quizá no le dió el dinero preciso para proveerse de la blanca y refinada, y presentósele fray Martín trayendo un pan de azúcar moscabado.—No tienes ojos, hermano?—dijo el superior.—¿No has visto que por lo *preta* más parece chancaca que azúcar?—No se incomode su paternidad, contestó con cachaza el enfermero.—Con lavar ahora mismo el pan de azúcar se remedia todo.—Y, sin dar tiempo á que el prior le arguyese metió en el agua de la pila el pan de azúcar, sacándolo blanco y seco.

Creer ó reventar. Pero conste que yo no le pongo al lector puñal al pecho para que lo crea. La libertad ha de ser libre, como lo dijo un periodista de mi tierra.

Y aquí noto que, habiéndome propuesto hablar sólo de los ratones sujetos á la jurisdicción de fray Martín, el santo se me estaba yendo al cielo. Punto con el Introito, y al grano, digo, á los ratones.

Fray Martín de Porres tuvo especial predilección por los pericotes, incómodos huéspedes que nos vinieron casi juntos con la conquista; pues hasta el año de 1552 no fueron esos animalitos conocidos en el Perú. Llegaron de España en uno de los buques que, con carga de bacalao, envió á nuestros puertos un don Gutierrez obispo de Palencia. Nuestros in-

dios bautizaron á los ratones con el nombre de *hucuthas*, esto es, salidos del mar.

En los tiempos barberiles de Martín, un pericote era todavía casi una curiosidad, pues, relativamente, la familia ratonesca principiaba á multiplicar. Quizá desde entonces, encariñose por los roedores, y viendo en ellos una obra del Señor es de presumir que diría, estableciendo comparación entre su persona y la de esos chiquillines séres, lo que dijo un poeta:

el mismo tiempo malgastó en mi Dios  
que en hacer un ratón ó á lo mas dos

Cuando ya nuestro lego desempeñaba, en el convento, las funciones de enfermero, los ratones campaban como moros, si señor, en celdas, cocinas y repertorio. Los gatos, que se conocieron en el Perú desde 1537, andaban escasos en la ciudad. Comprobada noticia histórica esta de que los primeros gatos fueran traídos por Montenegro, soldado español, quien vendió uno en el Cruce y en seis cientos pesos, á don Diego de Almagro, el Viejo.

Aburridos los frailes con la invasión de roedores, inventaron diversas trampas para cazarlos, lo que rarísima vez lograban. Fray Martín puso también en la enfermería una ratonera, y un ratonzuelo bizardo, atraído por el tuflido del queso, se dejó atrapar en ella. Libertólo el lego y colocándolo en la palma de la mano le dijo:

—Váyase, hermanito, y diga á sus compañeros que no sean molestos ni nocivos en las celdas, que se vayan á vivir en la huerta, y que yo cuidaré de llevarles alimento cada día.

El embajador cumplió con la embajada, y, desde ese momento, la ratonil muchitanga abandonó claustros y se trasladó á la huerta. Por supuesto que fray Martín, los visitó todas las mañanas con un cesto de desperdicios ó provisiones, y que los pericotes acudían como llamados con campanilla.

Mantenía en su celda nuestro buen lego un perro y un gato, y había lo grado que ambos animales viviesen en fraternal concordia. Y tanto que comían juntos en la misma escudilla ó plato.

Mirábalos una tarde comer en santa paz, cuando de pronto, el perro gruñó y encrespóse el gato. Era que un ratón, atraído por el olorillo de la vianda, había osado asomar el hocico fuera de su agujero. Descubriólo Martín, y, volviéndose hacia perro y gato, les dijo:—Cálmense criaturas del Señor, cálmense.

Acercóse, en seguida, al agujero del muro y dijo:

—Salga sin cuidado hermano Pericote. Páreceme que tiene necesidad de comer; aporíncuese que no le harán daño.

Y dirigiéndose á los otros dos animales añadió:

—Vaya, hijos, dénte siempre un lugarcito al convidado, que Dios dá para los tres.

Y el ratón, sin hacerse de rogar, aceptó el convite y desde ese día comió en amor y compañía con perro y gato.

Y.... y.... ¿Pajaro sin cola?

¡Mamola!

Ricardo Palma.

Lima, 1895.



## España y Estados Unidos

Tampar, 21.—Una columna española ha echado a pique a otro buque veleno norteamericano cerca de las costas de Cuba.

Aquel buque llevaba armas y pertrechos de guerra destinados a los sublevados de Cuba.

Washington, 21.—Asegúrase que inmediatamente después de la regencia de la cuestión del vapor «Alliance», el ministro de España presentará su carta de retiro.

Madrid, 21.—El señor Villaverde, subsecretario de Relaciones Exteriores, ha declarado en un reportaje que le ha sido hecho hoy, que el gobierno español no ha dado individualización alguna al ministro americano en esta. Mr. Taylor, en la cuestión del «Alliance», pues la solución de este asunto ha sido aplazada hasta tanto se reciban las noticias oficiales del gobernador general de Cuba y del comandante del crucero español.

Madrid, 21.—El ministro español en Washington, señor Murago, ha presentado el día 14 del actual la renuncia del cargo que desempeña a consecuencia del incidente del «Alliance».

El gobierno no ha podido la renuncia interponerla.

## La situación de España

Madrid, 21.—La Reina Regente recibió esta tarde a nuevos personajes políticos.

Ha declarado que mañana designará al estadista al cual encargará la misión de formar el nuevo ministerio.

Es muy probable que el personaje elegido será el Sr. Cánovas del Castillo, jefe del partido conservador.

Madrid, 21.—Ahora parece probable que el señor Cánovas del Castillo será encargado de formar el nuevo ministerio.

Madrid, 21.—Hoy tuvo lugar en esta ciudad una manifestación a favor de la República.

En las demás ciudades de España reina tranquilidad completa.

Madrid, 21.—La mayor dificultad que se opone a la solución de la crisis es la de encontrar un hombre de estado, miembro del partido liberal que esté dispuesto a acompañar a Sagasta en su obra de destrucción de la política liberal.

En casos como este cualquier gabinete que asuma ahora el gobierno debe prepararse a esta lucha a pesar de la seria oposición que encontraría en los diputados liberales y en todos los republicanos.

## CRÓNICA LOCAL

Saben nuestros lectores que La Buena Lectora es una hojita mística que todos los domingos hace repartir nuestro cura-párroco al bello sexo que asiste a la misa mayor; pero tal vez muchos de ellos ignoren que La Buena Lectora no es tan buena como nos la pintan los señores curas, ni tan pulcra para que el padre consienta, sin previo exámen, la lectura a sus hijas.

Prueba al canto: En el número 40, correspondiente al domingo vigésimo sexto después de Pentecostés, figura la ardua siguiente:

«La parca de San Bernardo»—Era San Bernardo de extraordinaria hermosura y de distinguidos modales. Su palabra era viva, elocuente y sumamente persuasiva. Había en su persona tanto insi-

nuante y atrayente, (yo fray De Luca, que parece su retrato), que era mas peligroso para el mundo que el mundo para él. «Bernardo no abusó de estas dotes (era el hombre moderado) y venció todos los peligros que hubieran podido acarrearle. (Los ahogos ¡ah!) Un día, habiendo fijado su mirada con demasiada atención en una mujer, (¡cuán apetitosa no sería!) corrió a un estanque de agua fría y allí permaneció sumergido (¡has ta que hubo aplacado la sed causada por la codiciada manzana!»—No, hombre no.) hasta extinguir la llama enardecida por tal imprudencia. (O an suerte ser todo un santo el que arda, de no ¡guay da la desgraciada hechicera que produjera el incendio!)

Yo lo afirmo y lo sostengo (¡quien será el sostenedor!) y no temo la experiencia (¡de apagar el fuego del amor en un estanque de agua fría! Buena receta; la aconsejamos a nuestro cura-párroco.) Un niño que hasta los veinte años ha conservado su inocencia es a esa edad el mas generoso, el mejor, el mas amante, (¡sopla!) el mas amable (¡¡¡¡¡!) de los hombres.

La indirecta no puede ser mas directa para esas buenas señoras que crean en la castidad de los curas, pues como quien no quiere la cosa, se les recomienda como los hombres mas amables y los amantes mas generosos. Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino del haren celestial.

Ponemos en conocimiento de la Junta E. Administrativa que en la calle Olimar, entre las de Lavallera y Vardun, existe un lienzo de pared, vestigios de una casa, que amenaza derrumbarse, constituyendo un peligro para el tránsito.

Antes de que alguien quede sepultado bajo sus escombros, conviene se intimase al propietario de la finca la demolición de la pared estallida.

De existir el cólera en Montevideo y en otras ciudades de la República, como así se asegura, nada tendría de extraño que el día me nos pensado amaneceríamos con el terril huesped en casa propia, importado, ya por algún viajero ya por las mercancías que diariamente aporta el ferrocarril sin precaución alguna.

Conviene, pues, estar prevenidos contra un mal que solo el nombrado produce escalofríos, y como de todas las prevenciones la mejor es la higiénica, el vecindario por un lado y las autoridades por todos, deben hacer lo posible para que la ciudad y sus alrededores se mantengan en el mejor estado posible de aseo.

Hacemos esta indicación porque ayer nos convencimos, paseando por los suburbios, de que muchas familias viven entre la basura y que el Comisario de Salubridad no cumple con su deber, pues de lo contrario habría hecho sacar un caballo muerto que hace días existe en plena calle de los Molles, del cual se desprenden mismas masas de dos cuerdas, a mantener continuamente cerradas las puertas de sus respectivos domicilios.

Los comentarios a que se presta tanta dejadez por parte del empleado aludido, los dejamos a cargo de la Junta E. Administrativa, de la que esperamos un poco de severidad hacia el que acreedor se ha hecho a ella.

## EL CLAMOR PUBLICO

Ignoramos el fin con que una muy estimada persona nos pide la solución de los dilemas siguientes:

1.º—¿Centenario v. d. al cura párroco que llevase a su casa a una familia pobre y honesta, aunque la hija primogénita tuviese dieciséis años y fuera muy agraciada?

2.º—¿Creía v. d. que estaba sereno el confesor que exigiera a una joven para absolverla lo que Judas dio a Cristo en el huerto?

3.º—¿Se incomodaría v. d. si le dijera que en Minas y otras ciudades, donde de la necesidad mata al poverito, se halla abierta una suscripción permanente en beneficio del Papa que se gasta tres mil pesos diarios?

4.º—¿Es permitido a un cura tirar de la oreja a Francisco?

5.º—¿Cree v. d. que la moral es ofendida por un cura que requiere de amor a una doncella?

Vamos a contestar:

1.º—No censuráramos al cura que recogiese a una familia en las condiciones expuestas, porque en su caso haríamos otros tanto.

2.º—Creemos en la serenidad del confesor si sus exigencias iban dirigidas a una joven bonita.

3.º—Sería mengua incomodarse porque se pida al pobre, parte de su miseria para sostener el fausto del opulento, porque sabido es que los ricos no entran en el reino de los cielos y los pobres sí.

4.º—Creemos que los curas pueden tirar de la oreja a quienes quieran siempre que no empeñen prendas de su uniforme, o dejen sin comer al ama o sobrinos.

5.º—La moral solamente podría darse por ofendida si se la doncella requerida por el cura sea o vieja.

Tales son las conclusiones que hemos deducido después de un concienzudo análisis.

## Condenado a muerte

A continuación insertamos el veredicto y sentencia recaídos en la causa seguida de oficio a Indalecio Rivero por imputación de asesinato en la persona de don Antonio de la Fuente y familia; hecho ocurrido en la madrugada del día 10 de Noviembre del año de 1892 en el pueblo de Zapican.

El Ministerio Público solicitaba para el reo la pena de muerte, y el ilustrado Juez L. del Crimen de 2.º turno doctor don Andrés Montañón en virtud, tanto del veredicto formulado por el jurado, cuanto de las circunstancias agravantes que contra Rivero anota el proceso que se le siguió, le impone de conformidad con la ley la pena de muerte por fusilamiento.

Ha aquí ese veredicto y sentencia:

Primero: Que está probado que el 10 de Noviembre de 1892 al amanecer, el acusado Indalecio Rivero, nió su caballo cerca de un alambrado de la casa de su cuñado Lafuente y penetró a ella encontrando a Lafuente que se ocupaba en hacer fuego del lado de adentro de la casa.

Segundo: Que está probado que una vez allí el encausado dijo a Lafuente que lo iba a matar y como éste lo atropellara con un cuchillo, el encausado con una hacha que encontró cerca de la puerta del muro con ella a su cuñado Lafuente, a su hermana Juana Rivero, a la niña Ana Baptista y siendo los demás heridos menos la niña Armentel, todo en la forma que describe el informe médico respectivo.

Tercero: Que está probado que el encausado una vez que cometió el hecho, huyó yendo a refugiarse en casa de su madre, distante 28 o 30 leguas del lugar del suceso, donde fue tomado por la autoridad policial.

Cuarto: Que está probado que el encausado ha querido retractar sus dos confesiones prestadas legalmente, pero no ha indicado la más mínima prueba legal que pueda surtir efectos que se proponía, quedando en consecuencia como firmes y valideras las declaraciones mencionadas.

Quinto: Que está probado que dada la circunstancia de parentesco, la forma en que cometió el delito y el hecho de matar sin causa alguna a una niña indefensa, y herir a niños indefensos y haber estado embarazada su hermana cuando le dio muerte, demuestran que ha habido ferocidad por parte del agente.

Sexto y último: Que está probado que el encausado observó buena conducta antes del hecho y que el su mario instruido adolece de muchas deficiencias que llenadas en el primer momento, subsanarían las omisiones que se notan.

Y lo firman de que doy fé.—Montañón—Peruán—Lafuente—Montañón—Cárlos Laderrière, Escribano público.

Montevideo, Marzo 21 de 1893.—Autos y vistos: esta causa seguida de oficio contra Indalecio Rivero por imputación de homicidio en la persona de su cuñado Antonio de la Fuente, su hermana y su sobrina Ana Baptista y heridas graves.

Atento a los hechos que el jurado declara probados en el veredicto anterior.

Considerando: Que dado lo que resulta de la segunda proposición y el informe médico citado, el prevenido ha cometido el delito con premeditación y ensañamiento con respecto a su cuñado de la Fuente, y con estas agravantes y con más la alevosía con respecto a las demás víctimas.

Considerando: Que agrava aún más la responsabilidad del agente el parentesco que lo ligaba a las víctimas, la superioridad del sexo, de la fuerza y del arma empleada que importa otras tantas circunstancias agravantes.

Considerando: Que además el jurado reconoce que el encausado ha procedido con ferocidad cuando cometió el delito dados los fundamentos consignados en la quinta proposición;

Considerando: Que la atenuante reconocida queda compensada con cualquiera de las agravantes reconocidas en el 1.º y 2.º considerando.

Considerando: Lo dispuesto por los artículos 310, 320, inciso 1.º; 18 inciso 1.º, 4.º, 5.º; 6.º y 71 del Código Penal.

Fallo: Condeno a Indalecio Rivero a la pena de muerte por fusilamiento que deberá efectuarse en el lugar donde cometió el crimen; y en mérito a la naturaleza de la pena impuesta, autorizo a la oficina para que el señor defensor pueda entablar la apelación en el acto de la notificación; y publíquese.—Andrés Montañón.

## SOLICITADAS

Sr. Director de EL CLAMOR PÚBLICO. Muy Sr. mío: Sirvase publicar en su interesante periódico los dos sueltos adjuntos, por el cual favor le da anticipadamente las gracias su afno. S.S.

X. X.

En La Voz del Pueblo el célebre y nunca bien ponderado Melgón, echándosele a puritano, entre otras cosas dice: «que se la haga pública la nota infame que se le da a la casa sobre el libro de cierta oficina pública.»

De no estar en antecedentes, a la manifestación quedaríamos convencidos de que el *célebre* Melgón era objeto de columpio; pero en conocimiento de los hechos alaba-

mos la sangre fría de tal individuo, que se permita vindicarlo cuando todos los habitantes del Departamento lo conocen por su buena conducta y reputación intachable.

Por hoy no digo más; pero pronto publicaré dentro de pocos días todos los antecedentes que X. X. ha prometido dar a la prensa, con lo cual verá usted la ansiedad del Sr. Melgón, advirtiéndole de paso, que entre ellos figura la petición que en oportunidad hizo el Juzgado Letrado para que se eliminara la causa de su entrada en el registro de una repartición pública.

X. X.

Por toda contestación a la carta del Mayor José Melgón, desafiando a que se lo diga en pública repartición pública, existe mala nota de su honra, la diré: que puede solicitar a la Jefatura Política copia del asiento de su personalidad, y la causa por la cual está inscrito en el libro de presos, así como no se la ha dado esa mala nota a pesar de haberlo gestionado por medio de los jueces naturales.

Si el Mayor Melgón me autoriza, yo le avisaré el trabajo, publicándolo.

En cuanto a lo deso que el Mayor Melgón demuestra tener de conocer el nombre de la persona que escribió esto y redactó aquella otra, es una falta grave.

Bien sabe que tras la incertidumbre X. X. hay un responsable fácil de descubrir si adopta los medios legales.

X. X.

## REMANE JUDICIAL

POR

José Garabal y Otero

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio, de fecha 13 del corriente dictado en los autos testamentarios de don Angel Castro, el día 1.º de Abril próximo de 2.º a 4 de la tarde en las puertas del Juzgado de esta ciudad, procederé a la venta de los siguientes bienes:

Primer lote—133 novillos y toros tasados a \$ 9.00 cada uno.

Segundo lote—67 vacas tasadas a \$ 7.00 cada una.

Tercer lote—20 vacas en buen estado de gordura. La venta se verificará al mejor postor y no se admitirá oferta que no exceda de las dos terceras partes de la tasación o sean 6 pesos por novillos y toros, y \$ 4.67 por las vacas, dándose el comprador el 10 % de su oferta una vez aceptada a los efectos de derecho.

NOTA.—El ganado se encuentra en el Astero Mdo. Estación del ferrocarril de don Angel Castro, donde le será entregado al comprador.—Minas, Marzo 18 de 1893.—El Rematador.

## REMANE JUDICIAL

POR

Serafin Salazar

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio, de fecha 13 del corriente dictado a solicitud del Depositario Judicial en los autos que siguen doña Angela y Fustina Escobar contra la sucesión Echeverri, se ha por pigo de gajos de depósito, procederé a la venta en remate público y al mejor postor el día 30 del corriente de 2.º a 4 de la tarde y en las puertas de este Juzgado de 200 animales vacunos en buen estado de gordura y calidad siendo su mayor parte mestizos entrando en el citado ganado 125 vacas de cría, 53 toros y 22 vaca-

Los autos de cría y las vacas de cría son de 3 a 4 años de edad y las de 123 vacas vacunas con 79 kilos en cava y los toros se encuentran 45 cueros en buen estado, 68 desechos y 15 de terneros también desechos.—Señalando a los interesados que el mejor postor obtendrá el 10 % del precio de venta al serle aceptada la oferta y que el ganado se encuentra en las Tapas en campo de las señoras Escobar, donde será entregado.—Minas, 19 Marzo 1893.—El Rematador.

## ALMONEDA

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio, de fecha 13 del corriente dictado en los autos Sucesión de DON JUAN JOSÉ ZUÑIGA, se hace saber al público que a: va a proceder a la venta en Almoneda con asistencia del que suscribe y del Alguacil, el día 30 del corriente de 2.º a 4 de la tarde, por ante las puertas de este Juzgado Ldo. Dato, y al mejor postor, de una partida de dos mil trescientos sesenta y ocho kilos de lana, previniéndose que no se admitirá oferta que no exceda de las dos terceras partes de su tasación que lo es de un peso veinte centavos los diez kilos.—Por más antecedentes ocurrir a la Oficina Actuarial.—Minas, Marzo 12 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON MARCOS PALAVEGNO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Marzo 7 de 1893.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio y de conformidad con el Art. 1045 del Cód. de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DONA JUANA CORBO, a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercib



Especialidad en calzado de medida  
de última novedad.